


**QUEBRADERO**

**PLAN B. ¿UN REVÉS?**
**POR JAVIER SOLÓRZANO ZINSER**

**P**or más que le den vueltas en Morena y quieran hacer ver el Plan B como un triunfo o el fortalecimiento de su alianza con el Verde y el PT, lo sucedido tiene su dosis de revés.

El rechazo de la reforma electoral puso en evidencia el trabajo que se hizo a lo largo de meses en la Comisión del Gobierno. Por lo que se ve, no sirvió mucho que digamos, porque en él prevaleció la sinrazón y la intransigencia en donde lo que hicieron fue escucharse entre ellos o escuchar a quienes simpatizaban con el proyecto.

Ya se vio que las consultas estuvieron lejos de ser parte importante del proyecto. Al final, la reforma terminó siendo como la querían particularmente algunos en la comisión, y es muy probable que no haya habido consensos entre todos sus integrantes.

La voz que prevaleció fue la de Pablo Gómez, quien, al tiempo que no se le puede escatimar su capacidad política, en este caso no cumplió con las bases que hubieran permitido desarrollar un proyecto que integrara más que desintegrara. Fue mucha la intransigencia y quedó la impresión de que hicieron consultas que en el fondo no sirvieron, porque ya tenían el proyecto en la mesa. Quizá lo único que sí hicieron fue aderezarlo con algunas opiniones.

El revés no solamente pasa por la forma en que terminaron dándose las cosas. Entraron en una rebatinga para conseguir votos después de forcejeos públicos en que se manifestaron abiertas diferencias. No sabemos si con el Plan B el PT deje de pensar que vamos hacia un régimen de partido único, como insistió en innumerables ocasiones.

La Presidenta no ha bajado la guardia, aunque no ha dejado de señalar a quienes se opusieron por las razones que se quiera a su proyecto. Ha reiterado que intentará más adelante presentar de nuevo su reforma electoral que, en algún sentido, se presume es la de su antecesor, pero, sobre todo, con toda la crítica que se merece la reforma, es la de un proyecto de gobierno.

**EL PROBLEMA** ahora es lo que se va a aprobar. Con tal de llegar a acuerdos buscaron convenir en un documento que tendrá su prueba de fuego en las elecciones intermedias.

El revés más significativo radica en aceptar negociaciones en que poco importó lo que se dejara afuera con tal de no dejar de hacer una reforma en donde todo lo que le era importante a la Presidenta pasó a segundo plano. Se acabó negociando como se hacía en el pasado, de nuevo aparecieron los fantasmas de que si son como los de antes por más que pregonen lo contrario.

Al final prevaleció más el sentido de llegar a acuerdos en algunos temas para asumir que se cumplió con la Presidenta, siendo que la mandataria había dejado claramente establecido que no le parecía por ningún motivo el hecho de que no se hubiera aprobado la reforma electoral. A lo largo de todo este proceso se habló de traidores, de que no quieren que se les quiten los beneficios, que lo que quieren es el dinero, que pueden ganar sin ellos, se dijeron muchas cosas que por lo que se ve ya se les olvidaron.

Por supuesto que lo tomarán como un triunfo. La escena de los dirigentes partidistas no es del todo creíble, por lo que pudiera haber detrás del rechazo a la reforma. El tiempo dirá si hubo rompimientos importantes y, sobre todo, qué cuentas habrá que pagar con la elección del 2027.

El problema ahora es lo que se va a aprobar. Con tal de llegar a acuerdos buscaron convenir en un documento que tendrá su prueba de fuego en las elecciones intermedias. Una cosa son los enunciados de las iniciativas que han dado a conocer en la mañana, y otras muy distintas lo que serán las leyes secundarias en donde deberá estar la instrumentación del proyecto.

Habrà quien considere que el rechazo a la reforma es un revés para la Presidenta. Más bien lo que habría que contemplar es que puede significar un revés para todos, porque al final aparecieron las diferencias sustantivas incluso en Morena.

**RESQUICIOS.**

La FGR asegura que no había condiciones de resguardo en la cabaña donde se encontraba Rubén Oseguera, *El Mencho*, lo que viene a sumarse a las contradicciones de dónde murió y no dar a conocer el video o fotos de la forma en que se llevaron a cabo las cosas.